

OCULA 15

## **En conmemoración a Charles S. Peirce (1839-1914): Semiótica interpretativa y medios masivos**

A cargo de Giampaolo Proni y Salvatore Zingale

2 | Noviembre 2014 | [www.ocula.it](http://www.ocula.it)

### **La semiótica peirceana y las dinámicas transmediáticas. La potencialidad comunicacional del modelo semiótico Traducción de María Elena Bitonte**

*Geane Carvalho Alzamora*

Federal University of Minas Gerais, Belo Horizonte, Brazil

[geanealmazora@ufmg.br](mailto:geanealmazora@ufmg.br)

*Renira Rampazzo Gambarato*

National Research University Higher School of Economics, Moscow, Russia

[rgambarato@hse.ru](mailto:rgambarato@hse.ru)

#### **Abstract**

En este artículo discutimos la relación pragmática entre semiosis y comunicación con el fin de caracterizar las dinámicas transmediáticas como una derivación de la semiosis en los medios, perspectiva que da cuenta de la incompletud del interpretante en sus acciones de pensamiento. La aproximación teórica está basada en la perspectiva comunicacional del signo desarrollada por Charles Sanders Peirce y sus comentaristas contemporáneos, tales como Parmentier (1985), Colapietro (1995, 2004), Santaella (1992, 1995, 2003, 2004) y Bergman (2000, 2003, 2007). Asimismo, las dinámicas transmediáticas son exploradas de acuerdo con Jenkins (2001, 2006, 2013), Göran (2012) y Jansson (2013).

Discutimos la noción de medio en tanto mediación y dinámica transmediática en tanto superación de la semiosis basada en la aproximación pragmática de esta última. Las narrativas transmediáticas se refieren a experiencias mediáticas integradas que se despliegan a través de variadas plataformas, atrayendo la adhesión de la audiencia y ofreciendo contenidos nuevos y pertinentes.

Adicionalmente, la incompletud productiva del interpretante es tomada como un parámetro conceptual para entender el modo en que el consumo de los medios regula hábitos y delinea la narrativa transmedia en el proceso signico de asociaciones en red. En conclusión, enfatizamos cómo la operación semiótica de representación, asociando nuevos signos y experiencia colateral, sin perder la referencia narrativa (operación semiótica de determinación) emerge en los entornos transmediáticos.

#### **Palabras clave**

Peirce, Modelo de Semiosis, Relatos Transmediáticos, Proceso Communicational, Medios.

#### **Sumario**

1. Introducción
  2. Proceso Comunicacional del Modelo de Semiosis
  3. Medios y el Modelo de Semiosis
  4. Conclusión
- Referencias

## 1. Introducción

El pensamiento de Charles Sanders Peirce (1839-1914) ha sido recurrentemente solicitado para comprender aspectos relacionados con la teoría de la comunicación. La perspectiva comunicacional del signo suele ser ubicada en su gramática especulativa, una parte de la lógica o semiótica<sup>1</sup> que estudia la fisiología de los signos (CP 2.83)<sup>2</sup>, como la clasificación de los tipos de signos. Sin embargo, Bergman (2000, 2007) considera que la comunicación puede también ser ubicada en el contexto de la retórica.

Nosotros focalizamos nuestra discusión en la relación pragmática entre semiosis y comunicación con el fin de caracterizar las dinámicas transmediáticas como una derivación de la semiosis en los medios, perspectiva que da cuenta de la incompletud del interpretante en sus acciones de pensamiento.

El pragmatismo tardío de Peirce es una cuestión de abducción (CP 5.197) y puede ser considerado como principio regulador de la lógica (Santaella, 1992). Esta perspectiva impregna las ciencias normativas, en particular, las tres divisiones de la lógica, aunque el espectro de nuestra discusión es más restringido.

De acuerdo con Colapietro (1995), la teoría general de los signos de Peirce y su peculiar concepción del pragmatismo, no pueden ser separadas la una de la otra.

Por un lado, el pragmatismo es en sí mismo una doctrina semiótica; por otro, el intento de Peirce de clarificar nuestra concepción de la semiosis (o la acción de los signos) y de clasificar los tipos de signo son, en definitiva, el trabajo del pragmatismo, o mejor dicho, del pragmaticismo (Colapietro, 1995, p. 24).

La perspectiva pragmática de la semiosis se traduce en una aproximación pragmática de la comunicación en la medida en que comunicación y cognición resulta de la acción transformativa del signo. La función comunicativa destacada por un fundamento cognitivo es evidenciado por la identificación entre signo y medio que Peirce argumenta en sus escritos más maduros (MS 339), “Todas mis nociones son muy limitadas. ¿En lugar de signos debería decir medio?” [“All my notions are very narrow. Instead of Signs, ought I not to say Medium?”] (Parmentier, 1985, p. 23).

El sentido, en el enfoque peirceano se refiere a la función mediadora del signo. La noción peirceana de “medium”, en tanto subscribe a su noción de terceridad, es por lo tanto, mucho más comprensiva que la idea de vehículo o canal, tal como es generalmente tratado en otras teorías de la comunicación de masas: “Un signo es claramente una especie de medio de comunicación, y un medio de comunicación es

---

<sup>1</sup> Por más de 40 años, Peirce se dedicó a construir su clasificación de las ciencias con una sucesión articulada de relaciones triádicas, tal como especifica en sus tres categorías fenomenológicas: Primeridad, Secundidad, Terceridad. La semiótica es la tercera entre las ciencias normativas, luego de la estética y la ética. Todas ellas son derivadas de la filosofía en tanto ciencia de secundidad (cfr. Kent, 1987; Santaella, 1992).

<sup>2</sup> Siguiendo la tradición académica, el trabajo de Peirce es referido como CP (seguido por el volume y el número de párrafo de citas de *The Collected Papers of Charles S. Peirce*, Peirce 1931–1935, 1958), EP (seguido del volumen y número de página para citas de *The Essential Peirce*, Peirce 1998), y MS (seguido del número de referencia del manuscrito de *The Charles S. Peirce Papers*, Peirce 1963–1966, 1979).

una especie de medio, y un medio es una especie de tercero” [“A sign is plainly a species of medium of communication, and medium of communication is a species of medium, and a medium is a species of third”] (MS 283). Esta es la perspectiva que sustenta nuestra aproximación.

## **2. El proceso comunicacional del modelo de semiosis**

La mediación sígnica articula la semiosis, la que interrelaciona signo (*representamen*), objeto e interpretante en una red de relaciones infinitas juntamente con las operaciones semióticas de determinación y representación.

La operación semiótica de representación es mediada por la determinación y la segunda por la representación. El interpretante puede, por lo tanto, representar al objeto, el que lo determina a través de la acción mediadora del signo y resulta él mismo determinado por la subsiguiente tríada (MS 318).

Según los últimos escritos de Peirce, la operación semiótica de mediación engloba la operación semiótica de representación. Es por eso que la representación es un aspecto de la mediación: la operación semiótica marca las nociones de signo y semiosis en los trabajos maduros de Peirce: “En este *modelo* semiótico es la *relación sígnica misma más que un elemento aislado lo que revela la cualidad triádica, sintética y mediadora*” [“In this semiotic model it is the sign relation itself rather than one element taken alone that reveals a triadic, synthetic, and mediational quality”] (Parmentier, 1985, p. 38).

En relación con la semiosis, el signo se despliega continuamente en relaciones triádicas establecidas entre el signo mismo, su objeto y su interpretante<sup>3</sup>. Nociones más amplias que destacan que la semiosis relaciona el objeto con la realidad y el interpretante con la verdad, significan que estas nociones son pragmáticamente actualizables; siempre parcial e incompleta dentro de las dinámicas semióticas.

El objeto determina al signo para producir un efecto real: el interpretante. La forma en que el objeto se revela parcialmente en el signo es el objeto inmediato, siendo el objeto dinámico la determinación externa para el signo (realidad). En tanto que el objeto siempre escapa a la representación del signo en cierto aspecto, otros signos se unen la tríada por experiencia colateral (CP 3.14) para conformar el interpretante que representa al objeto, en la mediación incompleta y parcial del signo.

La acción interpretativa del interpretante, que involucra varias subdivisiones triádicas, es altamente relevante en la comprensión de la lógica pragmática de la semiosis, la que conduce el flujo de los signos hacia un ideal de verdad que representaría un ideal de realidad, si fuera posible enriquecer a tal punto el escenario de la semiosis: “El interpretante no es sino otra representación a la que la antorcha de la verdad enarbola” [“The interpretant is nothing but another representation to which the torch of truth is handed along”] (CP 1.339).

El interpretante es un término que Peirce caracterizó como un efecto y significado del signo, sea actual, potencial o futuro (Bergman, 2003). La diversidad de interpretantes, que va de la mera capacidad interpretativa a una comprensión

---

<sup>3</sup> Estas relaciones –que no serán exploradas aquí por falta de pertinencia- dan lugar a 10 divisiones, las que despliegan 64 clases de signos que conducen a 59 o 49 posibilidades lógicas de variedades de signo (ver Santaella, 1995).

ideal vinculada a la noción de verdad, fue trabajada por Peirce en divisiones que especifican el término en estadios funcionales y diferenciados. Una de las clasificaciones más conocidas se refiere al interpretante inmediato inscripto en el signo, el interpretante dinámico (efecto concreto) y el interpretante final (efecto ideal), respectivamente, en el dominio de la primeridad, secundidad y terceridad.

Los estudios peirceanos difieren en la ubicación de la semiosis respecto de las divisiones vinculadas a los interpretantes emocional, energético y lógico (cfr. Santaella, 2004). Peirce identifica el interpretante lógico con la esfera de los hábitos: “Por eso *quedan solo hábitos, como la esencia del interpretante lógico*” [“Therefore, *there remains only habit, as the essence of the logical interpretant*”](MS 318) y este, según Peirce, participa vigorosamente en el proceso comunicativo (cfr. Johansen, 1993). De acuerdo con Santaella (2004), es la identificación del interpretante lógico con el hábito, a la luz del pragmatismo peirceano tardío, lo que hace de la semiosis no otra cosa que un proceso abstracto infinito pero situado en una conexión pragmática con la acción humana.

Para Colapietro (1995), los hábitos juegan, en el proceso comunicacional observado a través de la lente de la teoría peirceana, un rol similar al código en el proceso de comunicación analizado por autores en el marco de la tradición saussureana. Los hábitos regulan la conducta, así como el código regula los mensajes. El interpretante lógico y los hábitos con los que se vincula guía el camino en una asociación dialógica de ideas que resultan en la comunicación.

En una división de los interpretantes especialmente vinculada con el proceso dialógico de la comunicación, Peirce plantea que la intención comunicativa va de la mente del emisor (interpretante intencional) a la determinación de la mente del intérprete (interpretante efectivo), lo que resultaría en una “fusión” de las mentes del emisor y el intérprete (interpretante comunicacional o cominterpretante) a través de cierta forma de acuerdo que presupone una experiencia común (ground común).

Peirce no hizo mención explícita de cómo esta división de los interpretantes se relaciona con otras divisiones de interpretantes en el modelo semiótico, pero Johansen (1993) considera que había una clara relación entre el interpretante intencional y el interpretante inmediato; el interpretante efectivo y el dinámico, y el cominterpretante y el interpretante final.

Esta propuesta encuentra resonancia en el trabajo de Deledalle, quien consideró que “el interpretante es formalmente un signo. Tal como el representamen es un signo del emisor, el interpretante es el signo del que recibe” [“the interpretant is formally the sign. Just as the representamen is the sign of the sender, the interpretant is the sign of the receiver”] (1997, p. 58).

Desde la visión de Bergman (2007), el ground común, aunque pre-requisito de la comunicación en la estructura peirceana, no equivale a una demanda de identidad de experiencias. El intercambio comunicacional verdadero y el desarrollo requiere experiencias divergentes.

Aunque esta división de los interpretantes es la única que explícitamente se relaciona con la comunicación, no se discute aquí como una rama de la semiosis sino como un modo de comprender la semiosis en su aspecto comunicacional. Siendo el interpretante el signo mediador entre los signos triádicos previos y

subsiguientes, vamos a clarificar cómo su incompletud productiva es una cuestión comunicativa entre las narrativas transmediáticas.

### **2.1. La incompletud productiva de los interpretantes**

En contrapunto a la estructura dualista del pensamiento, hay una lógica dialéctica proveniente del Hegelianismo en la cual la aprehensión de la realidad está en permanente transformación. Lados opuestos / pensamientos mutuamente complementarios forman un todo. De esta relativización de opuestos se genera un tercero que no es ninguno de los otros. En este contexto se observa la (lógica) semiótica peirceana cuya estructura de rasgos triádicos activa la generación de nuevos interpretantes *ad infinitum*. Su gramática especulativa está dedicada a investigar la naturaleza de la representación y luego aborda la principal tríada peirceana, tal como se discutió previamente: signo/objeto/interpretante.

El interpretante el efecto generado por la transmisión de los signos en tanto que el intérprete es quien accede a esta traducción. Aunque el interpretante es normalmente descrito como la comprensión alcanzada a través de la semiosis, probablemente sea más adecuado decir que es la idea de esta traducción, el desarrollo del signo: “La idea es lo que el interpretante provee a la traducción del signo, permitiéndonos una comprensión más compleja del objeto de ese signo” [“The idea is that the interpretant provides a translation of the sign, allowing us a more complex understanding of the sign’s object”] (Atkin, 2013).

El interpretante es el tercer elemento de la tríada; es el mediador entre el primero (el signo) y el segundo (el objeto); es el único que genera sentido. Para Peirce, los interpretantes son generados en variados niveles o grados. La división más conocida de los interpretantes fue presentada en 1906 y luego desarrollada en 1909 manteniendo el esquema triádico: 1) interpretante inmediato – “consiste en la Cualidad de la impresión que un signo es capaz de producir” [“consists in the *Quality* of the impression that a sign is fit to produce”] (CP 8.315); 2) interpretante dinámico – “es lo que la interpretación que cualquier mente efectivamente hace de un signo” [“is whatever interpretation any mind actually makes of a sign”] (CP 8.315); y 3) interpretante final – “es lo que finalmente se decidiría que es una verdadera interpretación si la consideración de ese asunto se llevara tan lejos como para alcanzar una opinión definitiva” “is that which *would* finally be decided to be the true interpretation if consideration of the matter were carried so far that an ultimate opinion were reached” (EP 2:496). Más aún:

“En relación con el Interpretante hay que [...] distinguir, en primer lugar el Interpretante Inmediato que es el interpretante tal como es revelado en la correcta comprensión del signo mismo y es comúnmente llamado el *significado* del signo; mientras que en segundo lugar, tenemos que distinguir el Interpretante Dinámico, que es el verdadero efecto que el Signo, en tanto Signo, realmente determina. Finalmente, está lo que provisionalmente llamé el Interpretante Final, que refiere al modo en que el signo tiende a representarse a sí mismo como relacionado con su objeto”

[In regard to the Interpretant we have [...] to distinguish, in the first place, the Immediate Interpretant, which is the interpretant as it is revealed in the right understanding of the Sign itself, and is ordinarily called the *meaning* of the sign; while in the second place, we have to take note of the Dynamical Interpretant which is the actual effect which the Sign, as a Sign, really determines. Finally there is what I provisionally term the Final

Interpretant, which refers to the manner in which the Sign tends to represent itself to be related to its Object]. (CP 4.536)

Sin embargo, también en 1906, Peirce elaboró otra tricotomía que subdivide a los interpretantes en: 1) **Emocional** –“el primer efecto significante adecuado de un signo es un sentimiento producido por él” [“the first proper significant effect of a sign is a feeling produced by it”] (CP 5.475); 2) **energético** –“si un signo produce además algún otro efecto significante adecuado, este será también a través de la mediación del interpretante emocional y este efecto más extenso siempre habrá de involucrar un esfuerzo. Yo lo llamo interpretante energetic” [“if a sign produces any further proper significant effect, it will do so through the mediation of the emotional interpretant, and such further effect will always involve an effort. I call it the energetic interpretant”] (CP 5.475); y 3) **lógico** – “el efecto esencial sobre el intérprete, aportado por la semiosis de un signo “ [“the essential effect upon the interpreter, brought about by the semiosis of the sign”] (CP 5.480). Adicionalmente a las discusiones alrededor de si la uniformidad semántica o la diferenciación entre ambas tricotomías (ver Lalor, 1997; Short, 1981; Lizska, 1990), nuestro foco está también en comprender la lógica recursiva de generación de interpretantes y ante todo, en su productiva incompletud.

El interpretante generado por el signo es también otro signo. Como tal, el interpretante necesariamente generará otro signo que actúa como interpretante y así *ad infinitum*. La concepción de la semiosis de Peirce involucra la abstracción y esta “es en parte adquirida por abstracción del intérprete de los signos, mientras que lo que cuenta como objeto para cada signo lo hace sólo con referencia al propósito de algún agente y por lo tanto, en conexión con el rol de algún intérprete” [“is partly purchased by abstracting from the interpreter of signs, whereas what counts as an object of any sign does so only in reference to the purpose of some agent and, thus, in connection with the role of some interpreter”]

La incompletud misma de la semiosis y consecuentemente, de los interpretantes generados en su proceso de apertura y clausura puede corresponder a la riqueza de la variedad de interpretaciones que la relación de un signo/objeto/interpretante puede evocar: “El significado de cada signo para cada quien consiste en su reacción ante el signo” [“The *meaning* of any *sign* for anybody consists in that he reacts to the *sign*”] (CP 8.315). El interpretante dinámico está particularmente preparado para producir variabilidad involucrando tanto emociones como acciones:

[...] los textos pueden además, ser caracterizados por tener diferentes interpretantes, de acuerdo con sus efectos sobre los intérpretes [...]. Los textos que despiertan emociones o provocan una acción inmediata, tales como las novelas tristes, la literatura de compromiso y particularmente, la publicidad, tienen un interpretante dinámico” [...] texts can further be characterized as having different interpretants according to their effects on their interpreters [...]. Texts that arouse emotions or provoke immediate action, such as larmoyant novels, literature of agitation, and particularly advertising, have a dynamical interpretant]. (Nöth, 1995, p. 47)

El interpretante dinámico es experimentado en cada acto de interpretación. En palabras de Peirce: “el element volitivo de la interpretación es el Interpretante

Dinámico” [“the volitional element of interpretation is the *Dynamical Interpretant*”] (EP 2:496). Cuál es, entonces, el valor de esta variabilidad de la interpretación que habilita el interpretante dinámico? Primero, la semiótica se refiere a la significación, representación, referencia y significado y Peirce enfatizó la importancia de la interpretación de la significación, lo que distingue a su teoría de los signos. Segundo, en el campo de las industrias creativas, la riqueza de las posibilidades comunicativas estriba en un sentido de libertad, en la ausencia de condicionamientos y en la eliminación de lo obvio. El interpretante lógico último, un interpretante que en sí mismo no tiene otro interpretante (CP 5.491), no contribuye a la diversidad. En verdad, “es el interpretante dinámico de Peirce el que designa las potencialidades creativas de los signos” [“*Peirce’s dynamical interpretant* designates the *creative* potentialities of signs”] (Ponzio, 1990, p. 327).

Nuestro conocimiento encapsula nuestro repertorio en forma de memoria y consecuentemente, nosotros construimos combinaciones y relaciones que generan nuevos interpretantes conectados con signos. Así, el interpretante deviene dinámico y constantemente cambia, permitiendo un progreso tecnológico, estético, artístico, científico, etc.

### **3. Los medios y el modelo semiótico**

El signo despliega la cadena de forma incompleta pero continuamente aumenta la acción mediada del interpretante. La idea de mediación en Peirce assume la transmisión, actualización y asociación de la información. Esta perspectiva es particularmente interesante para comprender el proceso comunicacional contemporáneo profundamente enmarcado en las conexiones en red. La dinámica de asociación en la que otros signos articulados en una semiosis por la experiencia colateral es una dinámica en red que actualiza, en ciertos aspectos, lo que el objeto transmite al signo por medio de la acción del interpretante en sus varias divisiones.

Antes de discutir las particularidades de la transmedialidad, ubicaremos las dinámicas inter-mediáticas en red en el contexto de la semiosis, que es también un modelo de comunicación. Santaella y Nöth (2004) argumentan que el signo triádico es una máxima abstracción de tres elementos claves de cada proceso de comunicación, respectivamente: objeto (lugar lógico del emisor), signo (lugar lógico de la afirmación) e interpretante (lugar lógico del intérprete). Basados en esta perspectiva, entendemos la mediación del signo como el lugar lógico de las conexiones en red y colocamos entonces al signo en el lugar lógico de los lenguajes, transmisores y mensajes.

De acuerdo con Deledalle, la semiosis crea hábitos y estos hábitos constituyen los mensajes y sus intercambios: “En términos peirceanos, los medios son transmisores de signos” [“In Peircean terms, media are vehicles of sinsigns”]<sup>4</sup> (1997, p. 570). En una visión similar, Walther propuso que el sinsigno, una replica perceptible y particular del legisigno, es la parte del signo que puede ser transmitida en la semiosis, en tanto que el cualisigno es inherente al signo y el legisigno es general y abstracto. “El emisor y el receptor, o el objeto y el interpretante, se relacionan por el medio que depende del tiempo y el espacio”

---

<sup>4</sup> En relación consigo mismo, el signo (representamen) puede ser un cualisigno, u sinsigno o un legisigno, respectivamente ubicados en los dominios de la primeridad, secundidad y terceridad.

[“Emitter and receiver, or object and interpretant, are related by the medium, which depends on time and space”] (1997, p. 86).

La mediación del signo pone a los intercambios de signos en una relación espacio-temporal dentro de cada entorno mediático, como en sus conexiones inter-mediáticas. Si el medio, en tanto terceridad, regula la semiosis y como secundidad, intercambia información en situaciones concretas, podemos entender la conexiones inter-mediáticas como sinsignos que ocurren sobre la base de hábitos que gobiernan los usos de los medios y sus conexiones. Jost (2011) propuso que los hábitos generacionales están ligados a los diferentes medios. De este modo, los hábitos que forman la semiosis inter-medios regulan los hábitos de consumo en cada entorno mediático que atraviesa las dinámicas mediáticas. Estos contribuyen a cambiar más ampliamente los dominios de regulación de cada entorno mediático en las dinámicas en red.

Una narrativa que ha de ser expandida en el campo transmediático presenta tanto una dimensión intermediática como una configuración multimedia. Una red intermediática está estructurada alrededor de la compatibilidad y permanencia (Weinz, 2008). En este contexto, intermediático se refiere a las formas de producción y circulación de la información que ocurre a través y complementariamente a los entornos mediáticos sin el desplazamiento de las referencias mediáticas. Además de la complementariedad de medios, las narrativas transmediáticas asumirían también el desplazamiento de aspectos estéticos, sociales y simbólicos, tendientes a la emergencia de géneros y formatos (Alzamora & Tárca, 2012).

El signo, como vehículo de información (CP 5.231), puede ser entendido como un proceso pragmático de aumento de la información que emerge de la mediación del signo a través de la acción representativa del interpretante. Desde esta perspectiva, el proceso de transmisión de información toma lugar en el dominio de la operación semiótica de determinación, mientras que el proceso de compartir información en la red toma lugar en el dominio de la operación semiótica de representación. La semiosis no existe sin la determinación y la representación aunque estas operaciones pueden aparecer en diferentes dominios en el proceso de mediación del signo (Alzamora, 2007).

Sobre la base de la idea de transmisión, los medios masivos propician la operación semiótica de determinación, la que atrofia el proceso comunicativo en ciertos aspectos. Cherry comentaba que en un sentido rigurosamente peirceano, estas no son en absoluto sistemas de comunicación porque no se da un compartir mutuo (1980, p. 259). Los medios sociales, basados en la idea de compartir operan bajo el dominio de la representación semiótica. La semiosis integra las dinámicas de transmisión y las dinámicas de compartir en una mediación convergente de conexiones en red, fusionando algunas características de los signos con los medios masivos y sociales.

El progreso pragmático de las dinámicas inter-mediáticas favorece tanto a los medios masivos que tienden a ser más dialógicos cuando entran en dinámicas convergentes, así como los medios sociales que tienden a compartir la visibilidad de los medios de comunicación compartiendo información en las redes. Pero este proceso no ocurre sin fricción en la medida en que el proceso de convergencia



incluye la divergencia (Jenkins, 2001), además del hecho de que la conformación del ground común requiere experiencias divergentes (Bergman, 2007).

### **3.1. Medios, Semiosis y Transmedialidad**

La convergencia de medios requiere el uso concomitante de una variedad de entornos mediáticos gobernados por lógicas disonantes y comunicacionales aunque complementarias. La convergencia no es una materia tecnológica sino una cuestión de signos en nuestra aproximación. De acuerdo con Jenkins (2006), la convergencia representa una transformación cultural en el sentido en que los consumidores fomentan la búsqueda de nueva información y hacen conexiones entre contenidos mediáticos dispersos. Él destaca el rol de la cultura participativa en este escenario. La transformación cultural basada en la cultura participativa es aquí entendida en relación con la semiosis.

La cuestión resulta aun más clara bajo el prisma de la circulación o el movimiento de los contenidos mediáticos en las conexiones en red. Jenkins, Ford y Green (2013) designan a este proceso de difusión mediática que revela la emergencia de un modelo de circulación híbrido de circulación donde la mezcla de fuerzas verticales y ascendentes empuja la determinación de cómo el material se comparte a través y entre las culturas en modos mucho más participativos.

El modelo híbrido de circulación basado en dinámicas convergentes interfiere en la configuración del signo en cada entorno mediático a través de su acción reguladora (terceridad) expresada cualitativamente (primeridad) en la contigüidad mediática (secundidad).

Las dinámicas convergentes son, de este modo, un tipo de progreso pragmático de la lógica de la transmisión que conduce el proceso de comunicación en los medios de masa. En este contexto, la narrativa transmedia, especificidad de la convergencia (Alzamora & Tárca, 2012), puede denotar un mayor despliegue de las narrativas que caracteriza a cada medio particular.

“Los signos crecen” [“Signs are growing”] (Santaella, 2003, p. 185). En la noosfera el *dominio* de la interacción entre la naturaleza y la sociedad o, más específicamente, en la semiósfera de Lotman, los signos se expanden sin interrupción y las nuevas tecnologías son en parte, determinantes de este crecimiento exponencial. Ciertamente esto se refleja en los medios de comunicación en general y en la producción transmediática en particular. Las narrativas transmediáticas aluden también “por lo menos, a las experiencias mediáticas integradas que ocurren en medio de una variedad de plataformas. Una narrativa transmediática cuenta completamente una historia muy persuasiva, que suscita compromiso con la audiencia. No es ofreciendo el mismo contenido en una plataforma mediática diferente sino con la experiencia de construcción de mundos, desarrollando contenidos y generando las posibilidades de que la historia se implique con contenidos nuevos y pertinentes” [“at least, integrated media experiences that occur amongst a variety of platforms. A transmedia narrative tells altogether one big pervasive story, attracting audience engagement. It is not about offering the same content in different media platforms, but it is the worldbuilding experience, unfolding content and generating the possibilities for the story to evolve with new and pertinent content”] (Gambarato, 2013b, p. 82). Jansson consideró a las narrativas transmediáticas como “una creciente circulación

interconectada y de final abierto de los contenidos de los medios entre varias plataformas donde los sujetos previamente conocidos como ‘la audiencia’ están progresivamente involucrados en la producción de flujos” [“increasingly inter-connected and open-ended circulation of media content between various platforms, where the subjects previously known as ‘the audience’ are increasingly involved in the production of flows”] (2013, p 287). Göran (2012) analizó las influyentes consecuencias de la digitalización de la producción, distribución y recepción mediática que modela la creatividad del usuario y las oportunidades industriales. En la era de los *prosumidores* la variabilidad de la creación y por lo tanto, de la interpretación de los signos, está mucho más ampliamente extendida que nunca.

El signo determina al interpretante “focalizando nuestra comprensión en ciertos aspectos de la relación significativa entre el signo y el objeto” [“by focusing our understanding on certain features of the signifying relation between sign and object”] (Atkin, 2013). En el espacio transmediático<sup>5</sup> de las industrias mediáticas y de los usuarios de medios no son capaces sino que están obligadas a colaborar y co-crear lo que incluye la generación de signos/interpretantes de acuerdo con los intereses y metas de las partes involucradas.

Para promover la riqueza de la incompletud productiva de los interpretantes, la creación de los signos que están distantes de sus objetos es preferible a los signos que están (evidentemente) cerca de sus objetos. La distancia más amplia entre el signo y el objeto puede contribuir a promover la ausencia de condicionantes y a la eliminación de lo obvio. La pregunta que surge es ¿cómo hacer esto pensable? Una posible respuesta es por medio de la asociación de ideas, por similaridad en lugar de por contigüidad. La contigüidad corresponde a un razonamiento elemental, un conocimiento familiar (CP 7.218) en el que las ideas se asocian porque están cerca; se sugieren por experiencia cotidiana, la que empobrece su originalidad y su producción creativa. En contraste, la similaridad es una forma más elaborada de razonamiento; es un proceso conciente en el que las ideas se aproximan sobre la base de cierta semejanza o analogía.

La similaridad enfatiza el aspecto creativo porque no es el parecido entre ideas o hechos lo que permite la asociación sino que es la asociación, como control del razonamiento, lo que produce el parecido. La similaridad puede darse por parecido de cualidades, yuxtaposición o mediación. El primero se da cuando la identidad de características cualitativas existe entre las partes del signo; cuando las partes en su materialidad física y sensitiva presenta cualidades. En segundo lugar, hay parecido o yuxtaposición. En este caso, aunque los elementos sean diferentes, la proximidad entre ellos hace emerger parecidos. El ideograma es un ejemplo de esta clase de asociación. El tercer modo, caracterizado por la mediación sucede cuando un tercer término producido en la mente que puede unir dos estados de conciencia, por ejemplo, las metáforas verbales y visuales (Gambarato, 2013a).

---

<sup>5</sup> “El espacio transmediático se presenta como una noción que integra niveles meta- e inter-comunicativos que presuponen la interpretación del mismo mensaje como consecuencia de proto y metatextos descritos en diferentes discursos y fijados en diferentes sistemas de signos y medios” [“Transmedia space appears as a notion that integrates meta- and intercom-municative levels, presuming the interpretation of the same message as the sequence of proto- and metatexts described in different discourses and fixed in different signs systems and media”] (Saldre & Torop 2012, p. 41).

La asociación de ideas es un proceso dinámico de generación de interpretantes. La acción del signo o el proceso de semiosis puede resultar en interpretantes que no son ni últimos ni estáticos a menos que se favorezca el conservadurismo, el estancamiento del proceso creativo.

El diseño de medios transmediáticos tendría el propósito de asociar los signos a la generación de nuevos interpretantes. Ciertamente cada usuario/*prosumidor* produciría diferentes interpretantes relacionados con el mismo objeto según su nivel informacional y dentro de su propio repertorio. Esta variabilidad de la significación podría ser una característica deseable de las producciones transmediáticas. La generación de interpretantes dinámicos que está siendo constantemente actualizada puede transformar la experiencia total ofrecida en las dinámicas transmediáticas.

#### **4. Conclusión**

En conclusión, enfatizamos la participación social en el contexto de la experiencia dinámica transmediática colateral que es, como la operación semiótica de representación combina nuevos signos y experiencia colateral sin perder la referencia narrativa (la operación semiótica de determinación) que emerge en los entornos transmediáticos. Así, el hábito que regula el consumo en los entornos mediáticos en las narrativas transmediáticas también orienta la producción y el compartir información en las dinámicas transmediáticas. En este sentido, es por la incompletud productiva del interpretante que las narrativas transmediáticas se desarrollan de una forma creciente y siempre incompleta en el proceso de la semiosis. Lo que motiva la participación social se refiere al interpretante emocional, lo que guía el esfuerzo de participación se conecta con el interpretante energético y lo que le da coherencia dentro de la producción colectiva pertenece al interpretante lógico. La coherencia narrativa es provista por la intención comunicativa vinculada al interpretante inmediato en consonancia con la comunicación efectiva expresada a través del interpretante. La interpretación común es el resultado de una instancia regulatoria que coexiste como un ideal (interpretante final), como lo sugiere Johansen (1993). Pero como este ideal es pragmático, las ocurrencias efectivas son también divergentes (Bergman, 2007), lo que puede surgir para motivar la actividad comunicacional en las subsecuentes relaciones triádicas en las narrativas transmediáticas.

Más aún, la apropiación de conceptos de la semiótica peirceana, tales como semiosis, signo, objeto e interpretante contribuye a comprender la potencialidad comunicacional implicada en las producciones transmediáticas contemporáneas y pueden favorecer el desarrollo creativo adicional en los espacios transmediáticos.

Furthermore the appropriation of concepts of Peircean semiotics, such as semiosis, sign, object, and interpretant, contributes to the understanding of the communicational potentiality involved in contemporary transmedia productions and can favor additional creative development within transmedia spaces.

## Referencias

- Alzamora, Geane 2007 “Da semiose midiática à semiose hipermediática: jornalismo emergentes”, in Melo, J. and Paiva, R. (editors), *Ícones da sociedade midiática – da aldeia de McLuhan ao planeta de Bill Gates*, Rio de Janeiro, Mauad X, pp. 157-175.
- Alzamora, Geane; Tárzia, Lorena  
2012 *Convergence and Transmedia – Semantic Galaxies and Emerging Narratives in Journalism*, “Brazilian Journalism Research”, 8(1), pp. 22-34.
- Atkin, Albert  
2013 “Peirce’s Theory of Signs”, in Zalta, E. (editor), *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Retrieved from <http://plato.stanford.edu/archives/sum2013/entries/peirce-semiotics>.
- Bergman, Mats  
2000 *Reflection on the Role of the Communicative Sign in Semiotic*, “Transactions of the Charles S. Peirce Society: A Quarterly Journal in American Philosophy”, XXXVI(3), pp. 225-254. Retrieved from <http://www.jstor.org/discover/10.2307/27795018?uid=3737664&uid=2134&uid=2480592033&uid=2&uid=70&uid=3&uid=2480592023&uid=60&purchasetype=both&accessType=none&sid=21103860743193&showMyJstorPss=false&seq=1&showAccess=false>.
- Bergman, Mats  
2003 *Peirce’s Derivation of the Interpretant*, “Semiotica”, 144, pp. 1-17.  
2007 *Common Ground and Shared Purposes: On Some Pragmatic Ingredients of Communication*, “Cognitio”, 8(1), pp. 23-43.
- Cherry, Colin  
1980 “The Communication Explosion”, in Foster, M. and Brandes, S. (editors), *Symbols as Sense*, New York, Academic Press, pp.249-267.
- Colapietro, Vincent  
1995 “Immediacy, Opposition and Mediation: Peirce on Irreducible Aspects of the Communicative Process”, in Langsdorf, L. And Smith, A. (editors), *Recovering Pragmatism’s Voice – The Classical Tradition, Rorty and the Philosophy of Communication*, Albany, State University of New York Press, pp.23-48.
- Colapietro, Vincent  
2004 *The Routes of Significance: Reflections on Peirce’s Theory of Interpretants*, “Cognitio”, 5(1), pp. 11-27.  
1997 “Media between Balnibarbi and Plato’s Cave”, in Nöth, W. (editor), *Semiotics of the Media – State of the Art, Projects, and Perspective*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter, pp.49-60.
- Gambarato, Renira  
2013a *Peircean Semiotics in the Context of Design Praxis: Abduction and Perception in Dialogue*, “Sign Systems Studies”, 41(4), pp. 424-432.  
2013b *Transmedia Project Design: Theoretical and Analytical Considerations*, “Baltic Screen Media Review”,
- Göran, Bolin  
2012 “Audience Activity as a Co-production of Crossmedia Content”, in Ibrus, I. And Scolari, C. (editors), *Crossmedia Innovations – Texts, Markets, Institutions*, Frankfurt, Peter Lang, pp.147-159.
- Jansson, André  
2013 *Mediatization and Social Space: Reconstructing Mediatization for the Transmedia Age*, “Communication Theory”, 23, pp. 279-296.
- 2001 *Convergence? I diverge*, “Technology Review”, Retrieved from [http://phase1.nccr-trade.org/images/stories/jenkins\\_convergence\\_optional.pdf](http://phase1.nccr-trade.org/images/stories/jenkins_convergence_optional.pdf)
- Jenkins, Henry  
2006 *Convergence Culture – Where Old and New Media Collide*, New York, New York University Press.
- Jenkins, Henry; Ford, Sam; Green, Joshua  
2013 *Spreadable Media*, New York, New York University Press.
- Johansen, Jorgen  
1993 *Let Sleeping Signs Lie: On Signs, Objects, and Communication*, “Semiotica”, 97-3/4, pp. 271-295.
- Jost, François  
2011 *Novos comportamentos para antigas mídias ou antigos comportamentos para novas mídias?*, “Matrizes”, 4(2), pp. 93-109.
- Kent, Beverley  
1987 *Logic and the Classification of the Sciences*, Kingston/Montreal, McGill- Queen’s University Press.

- Lalor, Brendan  
1997 *The Classification of Peirce's Interpretants*, "Semiotica", 114-1/2, pp. 31-40.
- Liszka, James  
1990 *Peirce's Interpretant*, "Transactions of the Charles Sanders Peirce Society", 26, pp. 17-62.
- Nöth, Winfried  
1995 *Handbook of Semiotics*, Bloomington/Indianapolis, Indiana University Press.
- Parmentier, Richard  
1985 "Sign's Place in *media res*: Peirce's Concept of Semiotic Mediation", in Merz, E. and Parmentier, R. (ed.), *Semiotic Mediation*, Orlando, Academic Press, pp.23-48.
- Peirce, Charles S.  
1931-1935, 1958 *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, vols. 1-6, Hartshorne, C. and Weiss, P. (editors), vols. 7-8, Burks, A. (editor), Cambridge, Harvard University Press.  
1963-1966, 1979 *The Charles S. Peirce Papers*, 30 reels, 3rd microfilm edition, Cambridge, The Houghton Library, Harvard University, Microreproduction Service.  
1998 *The Essential Peirce. Selected Philosophical Writings*, vol. 2, 1893-1913. Peirce Edition Project (editor), Bloomington, Indiana University Press.
- Ponzio, Augusto  
1990 *Man as a Sign: Essays on the Philosophy of Language*, Berlin, Mouton de Gruyter.
- Saldre, Maarja; Torop, Peeter  
2012 "Transmedia Space", in Ibrus, I. and Scolari, C. (editors), *Crossmedia Innovations – Texts, Markets, Institutions*, Frankfurt, Peter Lang, pp.25-44.
- Santaella, Lúcia  
1992 *A assinatura das coisas – Peirce e a literatura*, São Paulo, Imago.  
1995 *A teoria geral dos signos – semiose e autogeração*, São Paulo, Ática.  
2003 *Cultura das mídias*, São Paulo, Experimento.  
2004 *The Role of Habit Changing in Peirce's Evolutionist Pragmatism*, "Cognitio", 5(1), pp. 75-83.
- Santaella, Lúcia; Nöth, Winfried  
2004 *Semiótica e comunicação*, São Paulo, Hacker Editores.
- Short, Thomas  
1981 *Semeiosis and Intentionality*, "Transactions of the Charles Sanders Peirce Society", 17, pp. 197-223.
- Walther, Elisabeth  
1997 "The Sign as Medium, the Medium Relation as the Foundation of the Sign", in Nöth, Winfried (editor), *Semiotics of the Media. State of the Art, Projects, and Perspectives*. Berlin/New York, Mouton de Gruyter, pp.79-97.
- Weinz, Karin  
2008 "As formas intermediáticas em textos digitais", in Santaella, L. and Nöth W. (editors), *Palavra e imagem nas mídias – um estudo intercultural*, Belém, Editora Universitária UFPA, pp.249-270.

**Geane Carvalho Alzamora** is Associate Professor in the Social Communication Department at the Federal University of Minas Gerais, Brazil. At the moment, she is post-doctorate fellow at Pompeu Fabra University, Spain and she holds a PhD in Communication and Semiotics from Pontifical Catholic University of São Paulo, Brazil; a MA in Communication and Semiotics also from Pontifical Catholic University of São Paulo and a BA in Journalism from Pontifical Catholic University of Minas Gerais, Brazil. Dr. Alzamora's research related to the topic of this paper is supported by CNPq and Fapemig.

**Renira Rampazzo Gambarato** is Assistant Professor in the Faculty of Media Communications at the National Research University Higher School of Economics, in Moscow, Russia. Her Post-doctorate in Film Studies is from Concordia University, Canada and she holds a PhD in Communication and Semiotics from Pontifical Catholic University of São Paulo, Brazil; a MA in Communication and Semiotics also from Pontifical Catholic University of São Paulo and a BA in Industrial Design from São Paulo State University, Brazil.